



Acto de constitución de Unnim, el pasado año.

La subasta de Unnim es el pistoletazo de salida de la tercera reestructuración del sector financiero español. La cuenta atrás ya ha comenzado. Ibercaja y Banco Popular parten como los dos grandes favoritos. Los antecedentes de la subasta de la CAM han abierto el apetito a este tipo de entidades medianas, que ven en los esquemas de protec-

ción de activos un aliado perfecto para ganar tamaño mientras se alejan de posibles depredadores. Y todo ello con el aval del Estado frente a posibles pérdidas. Pero tanto Santander como BBVA, que podrían aspirar a hacerse con una pieza más grande, también han mostrado interés en Unnim. De nuevo, Botín y FG se cruzan en el camino.

Su tamaño la convierte en presa ideal para Ibercaja o Popular, pero BBVA y Santander también entran en la puja

Unnim, una pieza apetecible para la banca

■ Esmeralda Gayán

Antes del 30 de junio, el mapa financiero español será otro. Por delante quedan las subastas de **Banco de Valencia** y de **Catalunya Caixa**. Pero antes de que termine el mes de febrero, habrá una entidad menos, que pasará a engrosar los activos de aquella a quien se le adjudique. Se trata de **Unnim**, la Caja resultante de **Caixa Sabadell**, **Caixa Terrassa** y **Caixa Manlleu** nacionalizada por el Banco de España.

En el sector se da por hecho que el organismo que dirige **Miguel**

Ángel Fernández Ordóñez aplicará un esquema de protección de activos para posibles pérdidas futuras no esperadas similar al de la **CAM**.

Este instrumento permite al comprador usar primero las provisiones acumuladas por la entidad nacionalizada y, en una segunda fase, garantizarse el 80% de estas posibles pérdidas durante un periodo de 10 años, hasta un máximo establecido.

Un pastel demasiado goloso como para no comérselo. Hasta seis entidades han presentado ofertas no vinculantes por Unnim,

entre las que destacan **Santander**, **BBVA**, **Popular** e **Ibercaja**, según fuentes consultadas. A este grupo también se ha sumado el fondo de capital riesgo **JC Flowers**, que ya participó en la primera ronda de la venta de Caja Mediterráneo, adquirida finalmente por Banco Sabadell.

El sexto postor podría ser una entidad financiera de tamaño medio. Descartadas **Kutxa Bank** y **Unicaja** por las propias entidades, se meten en la quiniela **Banca Cívica** y **Liberbank**, aunque visto el plantel de competidores, ambas quedarían fuera en una

hipotética final, en la que estarán Ibercaja, Popular y BBVA.

La Caja aragonesa tiene que recuperar el tiempo perdido, ya que hasta ahora no ha protagonizado ninguna fusión y es la única soltera del mapa de Cajas. Sus 44.988 millones de euros en activos le colocan por detrás del pelotón de cabeza, en el que están Kutxabank, Unicaja, CatalunyaBanc, BMN y Liberbank, que se sitúan en torno a los 70.000 millones. Una meta que podría alcanzar si se adjudicase Unnim, cuyos activos rondan los 30.000 millones.

La operación cuenta con el visto bueno del Banco de España. Miguel Ángel Fernández Ordóñez vería con buenos ojos a Ibercaja, porque tiene suficiente solvencia y porque, hasta ahora, no ha realizado ninguna fusión, lo que le da ventaja sobre otros posibles candidatos.

Enfrente, la entidad maña tendrá al Popular, que quiere volver a recuperar su sitio, después de ver cómo el **Banco Sabadell** le apeaba del quinto puesto del tablero bancario español al adjudicarse la CAM. Mientras que el grupo catalán suma 165.000 millones de activos, el que preside **Ángel Ron** llega a los 161.000 millones.

Pero además, la adquisición de Unnim le daría entrada en el mercado catalán, ahora dominado por las entidades de origen de esta región, como CaixaBank, Catalunya Caixa o el propio Sabadell

El Popular quiere volver al quinto puesto de la tabla, que le arrebató el Sabadell, mientras que Ibercaja necesita recuperar el tiempo perdido

Lo cierto es que Unnim es un chollo para las entidades que se puedan permitir acudir a la subasta. Básicamente, porque aportará a su nuevo dueño crecimiento con apoyo público. Según fuentes del sector, el comprador de Unnim disfrutará de un generoso esquema de protección de activos (EPA), que garantizaría hasta 5.000 millones de posibles pérdidas.

Exposición al ladrillo

Su exposición inmobiliaria se sitúa en 3.226 millones de euros, de los que 889,1 millones, un 27,5%, son préstamos morosos y otros 441 millones, un 13,67%, son créditos subestándar o que tienen una alta probabilidad de impago.

El valor de los inmuebles adjudicados asciende a 1.601 millones, con lo que los números cuadran para el posible ganador de la subasta.

No obstante, habrá más oportunidades. En febrero el Gobierno hará públicas las nuevas exigencias de provisiones de la banca para cubrir el agujero del ladrillo.

A partir de ese punto, empezará la nueva ronda de fusiones, subastas y adquisiciones en el sector financiero. A la subasta de Unnim seguirán las de Banco de Valencia y Catalunya Caixa.

Dos nuevos trenes a los que se podrán subir entidades medianas como Kutxa, Unicaja, BMN o Liberbank, o gigantes como BBVA o el Santander, que se harían más fuertes en el tablero.

Botín y FG se vuelven a ver las caras en Cataluña

■ Emilio Botín y Francisco González miran atentos el nuevo baile de fusiones que se avecina en el sector financiero español.

Los dos grandes jugadores de la banca española, que hasel Santander y el BBVA, mueven ficha con el objetivo de hacerse si cabe más fuertes y comerse algún peón del tablero.

Hasta ahora se han mantenido al margen de las fusiones, pero ahora está en juego ampliar la cuota de

mercado en determinados territorios.

Es el caso de Cataluña. La entidad que preside Francisco González tiene en esta región una cuota de mercado del 8,5%, bastante menor frente a otras zonas como Andalucía, donde roza el 14%. Algo similar le ocurre con Galicia, de ahí su interés también en la subasta de Novacaixagalicia, en caso de que ésta llegase a producirse. Eso sucedería si la gran Caja gallega no cap-

tase capital privado suficiente de aquí a septiembre.

Emilio Botín, por su parte, observa la función como un actor más. El Santander, como ya hizo con la CAM, ha presentado oferta no vinculante para tener acceso a las cuentas de Unnim.

La entidad catalana declaró en el tercer trimestre de 2011 unas pérdidas de 107 millones de euros, después de destinar 187 millones a provisiones. Pero Botín, como el resto de can-

didatos, quiere poner en una balanza las ventajas y desventajas de quedarse con la Caja. Para eso necesita saber con exactitud cuáles de sus activos son tóxicos y qué supondría eso de cara a sus futuros balances. El mayor banquero de España, no obstante, tendrá otra oportunidad cuando se subaste CatalunyaCaixa, un bocado mucho más grande. De ahí que las quinielas le sitúen más en esta operación que en la de Unnim.



Emilio Botín, presidente del Banco Santander.



Francisco González, presidente del BBVA.